

Redes de complicidad y silencio. El Vaticano, la jerarquía católica mexicana y la Legión de Cristo

Nora Pérez Rayón*

La Iglesia Católica como institución universal se encuentra en crisis. No se trata ni de lejos de una crisis terminal; la institución una y otra vez ha mostrado su capacidad de respuesta ante contextos históricos desafiantes. Sin embargo, la problemática actual la pone en el banquillo de los acusados con el cargo de proteger a miembros del clero acusados de pederastia; es decir, se trata de un proceso de ocultamiento institucional. Se vive una crisis de credibilidad e imagen pública, de moralidad y liderazgo. Una crisis sistémica. La jerarquía católica, incluyendo al papado, es cuestionada en forma simultánea desde diversos países.

La religiosidad y la modernidad del mundo globalizado suponen cambios y desafíos a todas las instituciones para sobrevivir y adaptarse en sociedades cada vez más complejas y heterogéneas. Entre los múltiples cambios destacamos algunos:

- a) Los avances en el proceso de secularización, que no ha significado la eliminación de las religiones, sino una transformación de las propias vivencias religiosas en el sentido de adecuarlas al cambio. Por una parte la respuesta de la sociedad ha sido una mayor independencia de la ortodoxia y de las instituciones, tanto a nivel individual como comunitario¹. Por otro lado, la reacción ha
- b) sido el aliento a fundamentalismos religiosos en las grandes religiones y el desarrollo de movimientos religiosos de extrema derecha.
- b) La multiplicación de la oferta religiosa y los avances en América Latina de denominaciones religiosas no católicas. Es decir, la necesidad de competir en un campo religioso cada vez más diversificado.
- c) Avances en los procesos de democratización de sociedades y Estados nacionales, que han alentado demandas en el mismo sentido al interior de una Iglesia Católica vertical, jerarquizada y excluyente de mujeres y hombres casados.
- d) La revolución de los medios de comunicación y la velocidad de la información, que hace obsoleta la tradicional estrategia de la Iglesia de silenciar problemas internos: “los trapos sucios se lavan en casa”.
- e) La falta de vocaciones en la Iglesia Católica y la vejez de su jerarquía.
- f) La rigidez de la institución romana frente a la moral sexual: control natal, el uso de preservativos contra el sida y enfermedades de transmisión sexual, el divorcio, el aborto, la eutanasia y el desarrollo de la genética, que alejan a sectores cada vez más amplios de la población de la normatividad oficial eclesial.
- g) Por último y en otro nivel, el fin de la Guerra Fría y del mundo bipolar ha implicado un doble proceso: por un lado la Iglesia Católica, fiel aliado en la lucha anticomunista ha perdido esta función; pero por otra parte, la presencia de las

* Profesora del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco.

¹ Por ejemplo, la llamada “religiosidad a la carta” donde se configuran creencias y rituales

de acuerdo a criterios que mezclan diversas tradiciones: una joven católica puede conmovirse ante la visita papal y esperar horas en la calle para recibir una bendición, después tomar la píldora y el domingo irse a cargar de energía a la pirámide del Sol, para rematar con la visita a una cartomanciana.

Iglesias como actores políticos en espacios públicos, ha mostrado una tendencia a incrementarse.

Cabe recordar que la Iglesia Católica es un mundo que integran fieles, clero y jerarquía; podemos encontrar en su seno corrientes político-ideológicas de signos encontrados, tales como el lefebrismo, el Opus Dei o Teologías de la liberación.

En este texto nos ocupamos de la alta jerarquía: los papas Juan Pablo II y Benedicto XVI; de los jefes mexicanos como el cardenal Norberto Rivera y de la Conferencia Episcopal Mexicana (CEM)², y en particular de la congregación religiosa de origen mexicano, la Legión de Cristo y de su fundador Marcial Maciel, todos ellos en el centro del huracán que confronta hoy en día la Iglesia Católica y actores centrales en la formación y desarrollo de redes de silencio y complicidad.

Los papas Juan Pablo II y Benedicto XVI

Cuando Juan Pablo II llega al pontificado en 1978, encuentra una Iglesia dividida en corrientes conservadoras y progresistas, a la que impone un proyecto que contempla: reforzar la unidad de la Iglesia apostando a la ortodoxia; la lucha contra el comunismo; el impulso a un nuevo proyecto para posicionar mejor al catolicismo en el terreno de la cultura a través de una nueva evangelización; alentar a las iglesias nacionales, con el ejemplo personal del propio Papa, a convertirse en actores de peso en los diversos escenarios políticos; llamar a una participación más activa de los laicos católicos, pero bajo lineamientos papales.

En su largo pontificado potencializó su carisma natural, recorrió el mundo, cosechó éxitos como actor político en los escenarios internacionales y también fracasos. Contribuyó a la caída del comunismo, al debilitamiento de las corrientes de la teología de la liberación, pero no pudo contener la expansión de denominaciones no católicas en América Latina, ni detener la pérdida de vocaciones. Aprovechó los recursos de la modernidad para impulsar su proyecto cultural en los medios, promocionando libros, videos, entrevistas etc., para transmitir sus mensajes.

Uno de sus más importantes colaboradores, Joseph Ratzinger, al frente de la Prefectura de la Congregación para la Defensa de la Fe (la moderna Inquisición) se distinguió por ser un brillante intelectual, pero un duro censor de cualquier cuestionamiento y divergencia ante la ortodoxia y la disciplina vaticanas. Ello llevó a la exclusión de brillantes teólogos como Hans Küng, entre otros.

² Organismo que integra al conjunto de obispos, arzobispos y cardenales de México.

Los papas suponen ser los representantes de Dios en la Tierra y por tanto exigen una obediencia incondicional. El sistema en su conjunto reproduce este espíritu de verticalidad y disciplina hacia el conjunto de la jerarquía y clero, lo que no impide un cierto margen de autonomía³. Se plantea aquí un problema central: la Iglesia está conformada por seres humanos, los humanos por naturaleza cometen errores, o pecados en un lenguaje eclesial. La posibilidad de crítica, de exigir transparencia y rendición de cuentas a las autoridades superiores, son recursos disponibles para corregir errores humanos, y han estado ausentes por siglos en el horizonte clerical.

La elección de Ratzinger como Benedicto XVI, no fue una sorpresa, puesto que representaba una línea de continuidad con Juan Pablo II. Fue elegido por un conjunto de cardenales, que hicieron carrera eclesiástica en el largo pontificado de Juan Pablo II, quien privilegió la movilidad de hombres afines a su concepción de Iglesia y sociedad. Aquellos que buscaban un cambio dentro y fuera de la Iglesia se sintieron desalentados.

Ratzinger, distinguido teólogo, no hereda el carisma de su predecesor y en cinco años ha provocado crisis innecesarias por falta de habilidad política y sensibilidad. El discurso de Ratisbona, que desató la ira del mundo musulmán, abrió las puertas a ultraconservadores lefebristas; la ambivalencia con que ha tratado a la comunidad judía; sus declaraciones sobre el condón en su gira en una África asolada por el SIDA; sus injustas apreciaciones sobre la evangelización del mundo indígena, han sido muy desafortunadas⁴.

La popularidad de Juan Pablo II llevó a la curia a promover “vía fast track” un proceso de beatificación y canonización. Proceso que hoy confronta un gran obstáculo: las innumerables denuncias de abuso sexual en diversas diócesis que fueron ocultadas por el Vaticano durante su pontificado. Las denuncias se iniciaron en Canadá y Australia en 1980, en Irlanda y en Estados Unidos en la década de 1990. Se trató de silenciarlas negociando cuantiosas indemnizaciones, se consideraban casos aislados y Juan Pablo II se concretó a hacer algunas condenas públicas. Las prioridades eran otras⁵.

Ratzinger como Benedicto XVI ha sido obligado a confrontar esta grave problemática interna, que desbordó

³ La infalibilidad papal no deviene del texto bíblico y tiene limitaciones, fue aprobada en el Concilio Vaticano I convocado por Pío IX en 1870 para fortalecer la autoridad del Papa ante el triunfo del liberalismo y la conformación del Estado italiano.

⁴ Véase Bernardo Barranco, “El pontificado trágico de Benedicto XVI”, *La Jornada*, 19/04/2010, p.10; y Jesús Silva-Herzog, “La dictadura del relativista”, *Reforma*, 5/IV/2010, p.10

⁵ Véase Roberto Blancarte, *Milenio*, 16/III/2010.

ya todos los controles. La pederastia existe desde tiempos primitivos y hay pederastas en distintos sectores de la sociedad. La institución se ha defendido señalando que en profesiones o actividades que implican relaciones cotidianas con menores como es el caso de los maestros, los terapeutas, o ministros de culto en diversas religiones, las estadísticas muestran porcentajes similares.

Sin embargo, no puede obviarse que la relación de un menor con el sacerdote, es de una naturaleza cualitativamente distinta. Es una relación que atraviesa con lo sagrado, con Dios y la trascendencia. Los sacerdotes son los intermediarios entre Dios y el ser humano. No es azaroso que se les llame “padres”. Aquí la violación tiene una connotación de incesto. De ahí que la denuncia implica mayores dificultades a las víctimas.

La Iglesia Católica por siglos, por encima de cualquier problema, procuró la defensa de la religión y el poder de la Iglesia, en cuyo eje se encuentra “la salvación de la humanidad”. Cualquier amenaza que pueda afectar sus bienes, su legitimidad, credibilidad y prestigio, se subordina al fin supremo, ya que fuera de la Iglesia no hay salvación. De ahí que la secrecía y complicidad ante pecados, errores humanos o delitos para la justicia civil y penal, sean institucionalmente ocultados como una práctica tradicional. Las acusaciones se resolvían enviando a los curas a un breve tratamiento y/o trasladándolos a otras parroquias, y cuando era necesario, negociando cuantiosas indemnizaciones a las víctimas.

La crisis le estalló a Benedicto XVI. Ante la ola de denuncias éste inició una nueva etapa, reconociendo los actos de pederastia cometidos por su clero y pidiendo perdón a las víctimas en varios foros, en documentos y en algún caso personalmente. Ha comprometido a su Iglesia a dejar a un lado la política del silencio y ha exhortado a clero y fieles a denunciar ante las autoridades civiles los delitos. El Papa ha declarado en varias ocasiones que la justicia de Dios exige que rindamos cuentas de nuestras acciones sin esconder nada: hay que reconocer abiertamente la culpa y someterse a las exigencias de la justicia.

Entre las denuncias, destacan las provenientes del país natal de Ratzinger, Alemania, sede de una de las más ricas Iglesias Católicas: la acusación de abuso sexual a los niños del famoso coro de los niños cantores de Ratisbona, dirigido de 1958 a 1973 por Georg Ratzinger, hermano del Papa. El propio gobierno y la feligresía alemana piden explicaciones⁶.

⁶ Joseph Ratzinger fue obispo de Munich de 1977 a 1982. Véase *El Universal*, Internacional, “Escándalo de abusos sexuales en coro del hermano del Papa sacude a la Iglesia” 6/III/ 2010, y “Vaticano apoya a diócesis alemana por abuso sexual”, 7/III/ 2010

Los abusos de sacerdotes en planteles educativos de Irlanda a lo largo de décadas fueron objeto de una solicitud de perdón, primero de los prelados irlandeses y después del propio Benedicto XVI.

Varios jefes de jerarquía han renunciado, entre ellos seis obispos irlandeses, un belga, un norteamericano y un alemán. El arzobispo de Los Ángeles ha sido acusado e involucrado en casos de protección a clérigos pederastas en más de una ocasión. Denuncias contra sacerdotes abusadores han venido de Holanda, de Austria, de Canadá, de Australia, de México y otros. Incluso se ha hablado de llamar al pontífice a declarar, ante lo cual el vocero vaticano ha recordado la inmunidad diplomática del mismo como jefe de Estado.

La estrategia de señalar a una conspiración internacional contra la Iglesia Católica, acusada injustamente por algunos casos excepcionales de pederastia, no ha funcionado en un contexto globalizado, donde la información fluye por los canales más diversos.

Si bien el Papa ha pedido perdón y tolerancia cero ante los abusos, ello debe ser el principio de un proceso y no el final, debe haber demostración en los hechos. Resarcir el daño a las víctimas va más allá del perdón. Exige reparaciones psicológicas y económicas, dignificar a víctimas y denunciadores, revisar educación en seminarios, establecer controles, necesidad de aplicar sanciones y aprovechar la oportunidad para poner a la Iglesia al día en muchas cuestiones relacionadas con el cuerpo y la sexualidad. Evitar, por ejemplo, las aberraciones de un Secretario de Estado vaticano, Tarcisio Bertone, que vinculó a la pederastia con la homosexualidad, que incluso merecieron un comentario descalificador desde el mismo Vaticano⁷.

¿Cómo ha reaccionado la jerarquía católica mexicana? La jerarquía católica en México ha sido muy vaticanista, es decir dócil a las iniciativas vaticanas debido a factores históricos (la relación Iglesia-Estado ha sido compleja) y si bien hay excepciones, no ha destacado por generar propuestas alternativas e independientes. Desde el Pontificado de Juan Pablo II, el Delegado apostólico primero y Nuncio después, Girolamo Prigione, jugó un papel central en el nombramiento de nuevos obispos afines al Vaticano y de hábil interlocutor con los gobiernos priístas.

Ante la última ola de denuncias, la Conferencia Episcopal Mexicana envió un comunicado de prensa el 13 de abril que muestra las limitaciones y la pobreza argumentativa de la jerarquía mexicana ante el problema de la pederastia y el encubrimiento.

⁷ Véase *Reforma*, *El Universal* y *Milenio*, 13-15/04/2010.

Primero, en cuanto a la pederastia, responsabilizan a la sociedad que “ha tendido a ser muy liberal en ética sexual” y que ha promovido “no la prohibición, sino la tolerancia a todo desorden”. Así, desde su perspectiva, el liberalismo y la tolerancia, desde los tiempos de la Reforma, son las culpables históricas.

Segundo, denuncian que ha faltado educación sexual, pues la escolar se limita a una mera “información genital” que a veces llega al “libertinaje sexual”. La responsabilidad la ubican en las familias y en las escuelas. Cabe recordar que la principal opositora a que se dé información sexual como parte de la educación en las escuelas, ha sido precisamente la Iglesia Católica y sus organizaciones. A pesar de ella, gracias al Estado y a las fuerzas laicas y seculares de la sociedad mexicana, niños y jóvenes han podido acceder a una educación sexual acorde con los tiempos en que se desenvuelven.

Tercero, reconocen que en el pasado se cometieron errores no atendiendo con prontitud las denuncias, pero se comprometen a que ningún miembro de la CEM se prestará a hacer arreglos o componendas en perjuicio de las víctimas. Si bien reconocen las modalidades en que respondían ante las denuncias, falta autocrítica y dejan esa actitud autocomplaciente al utilizar el lenguaje, hablan de errores, arreglos y no de delitos y sobornos.

Cuarto, sostienen que no se opondrán a que las autoridades civiles intervengan y hagan cumplir la ley. Eso es su obligación mínima como ciudadanos, el compromiso de la institución en los hechos debe ir más allá. (la revisión de la formación en sus seminarios, instar a los fieles a las denuncias, y denunciar directamente a los culpables ante las autoridades, aportando pruebas).

Quinto, se pide perdón a las víctimas “niños inocentes” sobre acciones de sacerdotes calificadas de deshonestas y abominables. Ofrecer disculpas a todos los denunciantes a quienes difamaron y reivindicar a quienes denostaron.

A esta declaración de la CEM, se agregó una particular del obispo de Chiapas Felipe Arizmendi: “la liberalidad sexual ha disminuido las fuerzas morales con las que se trata de educar a los jóvenes en el seminario, porque ante tanta invasión de erotismo, no es fácil mantenerse fiel tanto en el celibato como en el respeto a los niños.” Toda la sociedad tiene que analizarse porque el problema de la pederastia clerical es una llamada de atención para toda la sociedad. Solicita a la SEP que reoriente la educación sexual de los libros de texto⁸.

⁸ Véase *Reforma*, 13-14 /04/2010.; Federico Reyes Heróles, “Culpables no, responsables sí” en *Reforma*, 20/04/2010.

No hay una verdadera autocrítica de la jerarquía de la Iglesia Católica; pasan muy rápidamente sobre su responsabilidad directa en la protección de delincuentes violadores y de su complicidad en el ocultamiento de crímenes que deben ser juzgados por autoridades civiles, como cualquier otro ciudadano y no deben tener ninguna protección particular.

Un caso emblemático del problema de pederastia y encubrimiento que evidencia a los papas, a la jerarquía católica mexicana, y a una poderosa congregación religiosa de origen mexicano, lo constituye la Legión de Cristo.

La Legión de Cristo

Una historia de éxitos (1941-1997)

Congregación religiosa fundada en 1941, está conformada hoy en día por unos 800 sacerdotes, 5 000 seminaristas y alrededor de 85 000 laicos y tiene presencia en más de 40 países. El centro de su atención ha sido la educación de las élites sociales, la formación de líderes empresariales, políticos y culturales formados, por una parte, en una tradición católica conservadora que enfatiza la ortodoxia en la moral familiar y sexual, la disciplina y la obediencia a las autoridades eclesásticas; pero por otro lado, en valores que ensalzan el éxito, la productividad, la competencia, la eficiencia y la prosperidad económica, sin olvidar un cierto grado de compromiso social enmarcado en la idea de la caridad cristiana y del intercambio entre evangelización y ayuda asistencial⁹.

Fundamental en el desarrollo de los legionarios ha sido la organización *Regnum Christi*, (1949) la cual está integrada fundamentalmente por laicos con diversos grados de compromiso apostólico con la Legión y que responde fielmente a sus lineamientos doctrinales y apostolados, desde distintas trincheras ocupacionales. Aquí puede encontrarse una similitud con el *Opus Dei*¹⁰. La clientela de los legionarios se ubica en las clases altas y medias altas de la sociedad y

⁹ “Una congregación religiosa se constituye con un conjunto de miembros, “religiosos” que viven en un régimen de celibato comunitario, de forma estable, mediante la profesión de una regla o unas constituciones, bajo una autoridad constituida. A estas comunidades se les conoce como clero regular, por la regla a la que viven adscritos, en contraposición con quienes viven su celibato de forma aislada y que están bajo la autoridad directa del obispo de la diócesis. Para las cuestiones de apostolado y atención pastoral a los laicos o seglares, dependen de la disciplina pastoral dictada por el obispo de la localidad.” Luis Ramos, “Los religiosos y la acción social en México”, en Roberto Blancarte (Coord.) *El pensamiento social de los católicos en México*, México, FCE, pp. 266-267 y 288.

¹⁰ Fundado en España en 1929 por Escrivá de Balaguer. Presente también en México desde fines de 1940 hasta la actualidad.

son particularmente fuertes en México, en Irlanda, en Chile, en España, en Estados Unidos¹¹.

Marcial Maciel, su fundador, nació en 1920 en Cotija, Michoacán, en el seno de una familia muy católica, relacionada con religiosos y obispos. El llamado al sacerdocio, alentado por el medio, lo inclinó desde muy joven a la vida sacerdotal, que inició en el seminario jesuita de Moctezuma en Nuevo México. De ahí tuvo que salir por problemas poco claros, misma situación que se repitió cuando continuaba sus estudios con su tío, el obispo de Veracruz, Guízar y Valencia. Regresó a la ciudad de México, fundó con unos cuantos discípulos la congregación (1941) y se ordenó sacerdote en 1944 en forma un tanto irregular, gracias a la influencia de otro tío, el obispo de Cuernavaca.

Maciel con un grupo de sus estudiantes partió hacia el seminario jesuita de Comillas, en Santander. Gracias a las influencias de un ministro de Francisco Franco, en el contexto de la España del nacional catolicismo, logró contactarse con el papa Pío XII, quien le dio la bendición a la Congregación. Maciel fundó las primeras instituciones de educación y formación sacerdotal en España, en Roma y en México. En México fundó el Colegio Cumbres, le seguiría después la Universidad Anáhuac.

El fundador fue denunciado por primera vez ante el Vaticano por abuso sexual de seminaristas y uso de drogas en 1956. Fue suspendido y reinstalado en 1958, tras una infructuosa investigación. Durante el Concilio Vaticano II (1963-1965) la casa de la Legión en Roma hospedó a Karol Wojtyła, entonces obispo de Cracovia. De ahí nació una larga amistad con Maciel. Si bien la red de instituciones de legionarios fue creciendo con el tiempo, fue realmente en el pontificado de Juan Pablo II que tuvo un crecimiento espectacular¹².

Para el proyecto del Papa polaco, una organización como la de los legionarios era idónea para su proyecto de fortalecimiento social, cultural y político de la Iglesia bajo parámetros conservadores, y Maciel llegó a convertirse,

¹¹ Para una información muy amplia y documentada sobre la congregación y su líder Marcial Maciel véase Fernando M. González, *Marcial Maciel. Los Legionarios de Cristo: testimonios y documentos inéditos*, México, Tusquets Editores, 2006. Ver también: Alfonso Torres Robles, *La prodigiosa aventura de los legionarios de Cristo*, Madrid, Foca Eds., 2001; José Alejandro Espinosa, *El legionario*, México, Ed. Grijalbo, 2003; José Martínez de Velasco, *Los legionarios de Cristo. El nuevo ejército del Papa*, Madrid, La Esfera de los Libros SL., 2002; Salvador Guerrero Chiprés, et al. *El círculo del poder y la espiral del silencio. La historia oculta del padre Maciel y los legionarios de Cristo*, México, Grijalbo, 2004

¹² Entrevista personal con ex legionarios José Barba Martín y José Antonio Pérez-Olvera

para Juan Pablo II, en un referente y consultor para asuntos de México y América Latina.

El fundador de los legionarios había logrado infiltrarse en los altos círculos sociales desde la época del “milagro mexicano”, a cuyos miembros contactaba en Europa y en sus visitas al país, en particular a familias regiomontanas. Su personalidad carismática y seductora le permitió convertirse en un amo del “fund raising”, extraordinario recaudador de fondos para su obra, especialmente hábil con el género femenino. Se vinculó con el delegado apostólico Girolamo Prigione y con el Cardenal Rivera, y su constante presencia en Roma lo posicionó con figuras clave de la curia vaticana.

Maciel multiplicó sus empresas educativas y eclesiales y se relacionó con los grandes empresarios de varios países. En México lo hizo con Emilio Azcárraga, Carlos Slim, Manuel Senderos, con la familia Autray y los Garza Sada entre otros; así como con algunos políticos.

Como núcleo central de sus planteamientos doctrinales se colocaba la defensa de la familia católica tradicional, integrada básicamente por un padre, una madre y unos hijos. Reitera la indisolubilidad del matrimonio, rechaza planificación familiar y anticonceptivos “que tanto degradan y ofenden al auténtico amor conyugal y favorecen la promiscuidad sexual”. Condena el divorcio que destruye la fe y la moral, y el aborto. Los legionarios debían dar testimonio de vida ya sea con práctica de la castidad y la fidelidad conyugal (en el caso de un amplio sector de miembros del Regnum Christi). Defiende el derecho de los padres a contar con educación religiosa para sus hijos y a estar atentos a programas de educación sexual que pervierten “el verdadero sentido de la sexualidad humana” y presentan a los niños una supuesta variedad de “modelos” familiares. Es rotundo el rechazo al matrimonio homosexual¹³.

Una característica en la formación de los legionarios es el control que buscan ejercer sobre sus pupilos, un control que abarca pensamiento, palabra y obra. Los futuros sacerdotes legionarios, así como los miembros del Regnum Christi cuentan con un director espiritual, quien advierte sobre lo que deben leer, oír en la radio o ver en televisión y cine. No se favorece el desarrollo de una conciencia crítica o el ejercicio del libre criterio. Se ofrece en sacrificio la propia libertad a Dios. No se admiten cuestionamientos a la autoridad. Se despoja al individuo de identidad personal para transferirla a la identidad grupal. Se suprime la angustia que

¹³ Véase P. Maciel, *La familia escuela de evangelización*, México, Universidad Anáhuac, p. 7.

produce la elección entre opciones diferentes al depositar la decisión en un ente superior que conoce las respuestas “correctas y verdaderas”¹⁴.

Además de los votos tradicionales de obediencia, castidad y pobreza, los legionarios, al entrar en la congregación, pronunciaban un cuarto voto, el voto de silencio, que les hacía fundamentalmente distintos a otras congregaciones. Se les impedía ambicionar puestos en la organización, criticar a sus superiores, hablar hacia fuera de cuestiones o problemas internos, disentir o criticar lo que vean mal o expresar su malestar¹⁵. Es decir juran obediencia a una congregación estructurada en forma totalmente jerarquizada y piramidal.

En este tipo de organización el rol del fundador y líder espiritual es fundamental, pues constituye el vértice de la pirámide. Maciel incentivó el culto a su personalidad y sus seguidores veían en él a un futuro santo.

El éxito rodeaba a los legionarios, acumulaban poder económico, multiplicaban sus instituciones educativas, de formación familiar, empresarial, y sacerdotal, así como asistencialistas. Competían exitosamente con el Opus Dei por las élites empresariales¹⁶.

Los legionarios rechazan la modernidad ilustrada, pero no la modernidad tecnológica, empresarial y mediática. La red de organizaciones que integran sus actividades se dota de los más nuevos equipamientos para formar y difundir su visión ideológica a nivel internacional.

En 1994 Juan Pablo II pone a Marcial Maciel como un ejemplo para la juventud, al ordenar él mismo en Roma a 50 sacerdotes legionarios. La congregación se mostraba orgullosa de haber aportado el mayor número de vocaciones al Vaticano en los últimos años¹⁷.

¹⁴ Los nuevos miembros de la Legión o del Regnum como las consagradas eran gradualmente aisladas de familia y amistades y su correspondencia supervisada. Véase Alejandro Espinosa, *op. cit.*, Fernando González, *op. cit.* Características que comparte esta organización con los fundamentalismos religiosos. Ver también a Liz Hamui para características de los fundamentalismos religiosos, *Transformaciones en la religión de los judíos en México. Tradición, ortodoxia y fundamentalismos en la modernidad tardía*, pp. 38-42.

¹⁵ Véase J. Martínez, *op. cit.*, pp. 123-124. El voto de silencio fue recientemente abolido a instancias vaticanas.

¹⁶ Sólo en la ciudad de México cuentan con los colegios Cumbres, Irlandés, Oxford, Colegio del Bosque, CEYCA, Rosedal, Piaget, Universidad Anáhuac del Norte y del Sur.

¹⁷ Hacia el año 2000 los legionarios contaban con 10 universidades para laicos, 21 institutos de estudios superiores, 145 colegios privados-incluidas algunas escuelas para niños pobres de la Cadena Mano Amiga- y 630 centros de apostolado en 92 ciudades de más de veinte países. A. Torres Robles, *op. cit.*, p. 8.

Denuncias y crisis (1997-2010)

En 1997 varios ex legionarios¹⁸ denuncian a Marcial de abuso sexual durante sus primeros años en el seminario, en la década de 1950. Denuncias que por canales internos habían hecho llegar años atrás a la Santa Sede, incluida la Prefectura de la Congregación de la Fe presidida por Ratzinger. Ante la cerrazón eclesial, acudieron a los medios primero en Estados Unidos y luego en México.

Algunos periodistas dieron cabida en el periódico *La Jornada* y en el canal 40 a estas denuncias y fueron amenazados con la pérdida de publicidad. A los denunciantes se les hicieron todo tipo de acusaciones para minar su credibilidad y prestigio.

El cardenal Norberto Rivera, que hoy se indigna ante la pedofilia clerical y reclama cero tolerancia, fue un encubridor y defensor a ultranza de Marcial Maciel. Desde 1997 señaló a los denunciantes como mentirosos en busca de dinero, que no merecían ningún crédito por sus acusaciones. El entonces sacerdote, Alberto Athié, durante seis años y ante múltiples evidencias, instó al Cardenal a iniciar una investigación sin conseguir más que negativas.

Cerraron filas en la defensa de Maciel el Vaticano, el nuncio Prigione, el cardenal Rivera, un grupo selecto de obispos, empresarios y sectores de fieles admiradores de Maciel, quienes se desgarraron las vestiduras frente a la supuesta conspiración o complot de los enemigos de su fundador y de la Iglesia Católica. La prensa y la televisión callaron.

Hubo que esperar a los cambios en el contexto nacional e internacional para que la verdad saliera a la luz: la transición democrática en México que se expresó en una creciente pluralidad y democratización de los medios; las denuncias de abuso sexual de otras víctimas de Marcial Maciel, la publicación de investigaciones sobre la congregación y su fundador y la muerte de Juan Pablo II en 2004¹⁹.

Joseph Ratzinger, como Prefecto de la Congregación de la Doctrina de la Fe, conoció perfectamente las acusaciones de abuso sexual a seminaristas. El 19 de mayo de 2006 el Papa Benedicto XVI pidió a Marcial Maciel —quien desde el año anterior no presidía a la Legión— retirarse a una vida de oración y penitencia y lo privó de funciones sacerdotales. Sanción bienvenida, pero a todas luces insuficiente

¹⁸ Se trata de ex legionarios doctorados en prestigias universidades como José Barba Martín y Arturo Jurado Guzmán, y Juan Vaca, postulante a doctor en Nueva York y presidente de los legionarios entre 1971-1976; un maestro de escuela católica Saúl Bárrales Arellano; Juan Manuel Fernández Amenabar, este último ex Rector de la Universidad Anáhuac, quien denunció la situación antes de fallecer en 1995; el abogado José Antonio Pérez Olvera, su hermano, el ingeniero Fernando Pérez Olvera y Alejandro Espinosa Alcalá, ranchero.

¹⁹ Véase José Manuel Vidal, *Benedicto XVI el Papa enigma*, Madrid, Ed. Temas de hoy, 2005.

para las víctimas y una opinión pública más informada y sensibilizada por la ola de abusos sexuales denunciados en EU y en Europa. Se alegó imposibilidad de someterlo a juicio canónico por cuestiones de su estado de salud y avanzada edad y no se dio satisfacción a las víctimas, hostigadas y amenazadas dentro y fuera de la Iglesia a causa de sus denuncias, a quienes no se ofreció ni una sola muestra pública de arrepentimiento y perdón.

Los legionarios respondieron de nuevo con una estrategia de control de daños que negaba las acusaciones vinculándolas con un complot internacional contra Marcial Maciel, quien como víctima aceptaba “con humildad” las pruebas que Dios ponía en su camino.

En febrero de 2007 se sumó la denuncia, confirmada por los legionarios, de que Maciel había tenido al menos una hija. Sin embargo todavía el portavoz de la orden en Roma agregó que no renegaban de su fundador a pesar de la tristeza que les provocaba saber que había llevado una doble vida, de la cual alegaban ignorarlo todo. Maciel murió en enero de 2008 a los 87 años de edad.

La gravedad de las denuncias de abusos sexuales a jóvenes seminaristas llevó a que se iniciara una investigación a toda la obra de los legionarios desde el Vaticano. El grupo de visitadores se conformó con dos arzobispos y tres obispos, quienes desde junio de 2009 llevaron a cabo visitas y entrevistas a integrantes de la Legión en sus centros educativos y de formación sacerdotal en Europa, América Norte, Centro y Sudamérica, Asia y Oceanía²⁰.

No fue sino hasta el 26 de marzo de 2010 cuando la directiva de la Legión, presidida por Álvaro Corcuera, admitió en un documento público que Maciel cometió abusos sexuales contra menores de edad; pidieron perdón a las víctimas y sus denunciantes por haber ignorado sus demandas.

La triple vida del fundador (sacerdote, pederasta y con mujeres e hijos), formó con una extraordinaria habilidad durante más de sesenta años redes de complicidad y silencio que por lógica elemental, involucraron al menos a ciertos miembros y autoridades de la organización. Como señala una de las víctimas:

Algunos se volvieron cómplices de Marcial Maciel, se convirtieron en victimarios de otros niños, es necesario reconstruir toda la historia y ver todo lo que significa esta relación que construyó el padre Maciel y de qué manera usó esta Legión para sus fines y cómo la congregación lo encubrió, lo protegió durante años²¹.

²⁰ En el interim apareció públicamente en México una segunda familia de Maciel, esposa y dos hijos. Éstos denunciaron además, haber sido violados por el propio Marcial Maciel.

²¹ Entrevista con José Barba, *Reforma*, 27/III/marzo.

Las reiteradas aseveraciones de los legionarios que alegan ignorancia sobre actividades de Maciel, no se sustentan ante las ausencias del fundador, los giros bancarios y fideicomisos, sobrinos, sobrinas y amigos, y la publicación de libros y artículos debidamente documentados²².

Reflexiones

La lógica y argumentación de la jerarquía católica ha sido poner el prestigio de la Iglesia, su credibilidad y legitimidad por encima de cualquier asunto que suponen podría perjudicarle. Esto se imbuía desde la etapa formativa, hasta el ejercicio sacerdotal, y ha dado pie a la tolerancia de la jerarquía en la violación del voto al celibato, y sobre todo al ocultamiento de verdaderos delitos sexuales y financieros. Este encubrimiento institucional exige una revisión histórica de la estructura eclesial y del sistema que la ha hecho posible. Se muestra la disfuncionalidad e incoherencia de la institución frente a la cultura contemporánea²³.

Las numerosas declaraciones de perdón son insuficientes. Se trata de implementar estrategias y tácticas que lleven a desmontar redes de silencio y llevar a la justicia civil a los responsables. Un compromiso efectivo de ejercer acción judicial sobre delitos y delinquentes, no pecados y pecadores; y atender la transparencia, la rendición de cuentas y las demandas de democratizar la institución.

El teólogo suizo Hans Küng, hace un llamado a los obispos a dejar de obedecer ciegamente a Benedicto XVI y a convocar un nuevo concilio para enfrentar una crisis, que por su gravedad compara con la Reforma iniciada por Lutero en el siglo XVI. Este Papa como su predecesor, son calificados de restauradores del conservadurismo y de orientaciones incluso preconciiales al Vaticano II²⁴.

Ante la crisis de liderazgo sin precedentes, Küng plantea seis acciones frente a los obispos:

1. “No callar: en vista de tantas y tan graves irregularidades, el silencio os hace cómplices. Allí donde consideréis que determinadas leyes, disposiciones y medidas son contraproducentes, deberíais, por el contrario, expresarlo con la mayor franqueza. ¡No enviéis a Roma declaraciones de sumisión, sino demandas de reforma,”
2. “Acometer reformas: en la Iglesia y en el episcopado son muchos los que se quejan de Roma, sin que ellos mismos hagan algo... Obispo, sacerdote o laico, todos

²² Véase *Idem*.

²³ Véase Bernardo Barranco, “La Iglesia en pecado”, *La Jornada*, 14/04/2010, p. 10.

²⁴ Véase “Carta abierta a los obispos católicos de todo el mundo”, 15 de abril de 2010.

y cada uno han de hacer algo para la renovación de la Iglesia... Muchas grandes cosas en las parroquias y en la Iglesia entera se han puesto en marcha gracias a la iniciativa de individuos o de grupos pequeños”.

3. “Actuar colegiadamente: tras un vivo debate y contra la sostenida oposición de la curia, el concilio decretó la colegialidad del Papa... Sin embargo, en la época posconciliar los papas y la curia han ignorado esta decisión central del concilio... Por tanto, no deberíais... actuar sólo como individuos, sino en comunidad con los demás obispos, con los sacerdotes y con el pueblo de la Iglesia, hombres y mujeres.”
4. “La obediencia ilimitada sólo se debe a Dios: todos vosotros, en la solemne consagración episcopal, habéis prestado ante el Papa un voto de obediencia ilimitada. Pero sabéis igualmente que jamás se debe obediencia ilimitada a una autoridad humana, sólo a Dios ... Una presión sobre las autoridades romanas... puede ser legítima cuando éstas no concuerden con el espíritu del Evangelio y su mensaje.”
5. “Aspirar a soluciones regionales: es frecuente que el Vaticano haga oídos sordos a demandas justificadas del episcopado, de los sacerdotes y de los laicos. Un problema especialmente espinoso, como sabéis, es la ley del celibato, proveniente de la Edad Media y que se está cuestionando con razón en todo el mundo precisamente en el contexto de los escándalos por abusos sexuales.”
6. “Exigir un concilio... Sin duda (la curia romana)... hará ahora cuanto pueda para impedir un concilio del que debe temer una limitación de su poder. En todos vosotros está la responsabilidad de imponer un concilio o al menos un sínodo episcopal representativo.”

El proceso se contempla difícil pues la jerarquía actual fue nombrada por Juan Pablo II y Benedicto XVI y ha cerrado filas con el pontífice, sometido a una guerra mediática, atacado desde dentro y fuera de la iglesia²⁵.

Las redes de secretos y complicidades son cada vez más difíciles de ocultar en una sociedad informada y comunicada, laica y secularizada. Efectivamente, la religión católica sigue siendo en México la de más de un 80% de la población, pero muchos de ellos no aceptan incondicionalmente las directrices vaticanas. La Iglesia Católica en México es una de las instituciones que ha gozado de mayor credibilidad en la opinión pública, junto al Ejército. Tradicionalmente se ha considerado a sí misma el guardián de la moral pública y ha negado o al menos menospreciado, la calidad de la moral o

²⁵ En América Latina los episcopados suelen ser por tradición más sumisos al Vaticano que los de Estados Unidos y Europa. No obstante ciertas órdenes religiosas activas plantean una mirada distinta que implica mayores compromisos sociales y tienen agendas alternativas.

la ética laica. No obstante, estos escándalos pueden minar esa credibilidad y su legitimidad.

En cuanto al caso de la Legión y el Regnum, los legionarios y sus múltiples organizaciones en México y el mundo, expresan una capacidad de organización, de liderazgo, de multiplicar recursos e inversiones, un sentido de oportunidad y mercadotecnia, un rentable pragmatismo y habilidades de cabildeo político, que les han permitido insertarse exitosamente en la globalidad²⁶.

El Vaticano tiene la necesidad de proteger una institución que tantos recursos, vocaciones, relaciones sociales y financieras, aporta a la Iglesia Católica. Los legionarios tienen frente a sí una tarea muy difícil para recuperar la confianza por un lado de las élites empresariales que les confiaron dineros e hijos, y en general de las clases altas y medias altas que han constituido su clientela. De ahí la necesidad para el Vaticano y la Legión de iniciar un proceso de deslinde de la organización con su fundador. Faltan mayores indagaciones sobre sus propiedades, operaciones financieras, fideicomisos y gastos.

El proceso implicará al menos una refundación de la congregación, la remoción de los herederos de Maciel en los cuadros dirigentes de la Legión y el Regnum; una revisión de sus modalidades de reclutamiento y normatividad, así como políticas de control vaticano sobre la red de sus organizaciones.

En este sentido un comunicado de la Santa Sede, fechado el último 2 de mayo (tras un encuentro del pontífice con los miembros de la comisión investigadora sobre la Legión) presentó algunas conclusiones y propuestas tales como:

—Los gravísimos y objetivamente inmorales comportamientos del Padre Maciel, confirmados por testimonios incontrovertibles, se configuran como verdaderos delitos y manifiestan una vida sin escrúpulos.

—Esa vida era ignorada por gran parte de los legionarios en razón del sistema de relaciones que Maciel hábilmente supo crear²⁷.

—Todo ello ha ocasionado serias consecuencias en la vida y estructura de la Legión que exigen una profunda revisión.

—Se nombrará un delegado pontificio o comisario a ese efecto, así como un visitador apostólico para el Regnum Christi.

No obstante, todo ello tendría que pasar por una auto-crítica de la Iglesia Católica en su conjunto, de modificaciones en los hechos y no sólo en el discurso, sobre su estructura y funcionamiento sistémico. Por ahora, se ve muy difícil.

²⁶ El semanario *L'espresso* italiano estimaba el monto de los activos de la Legión en 25 millones de euros y su presupuesto anual en 650 millones. Fue apoyado por los cardenales Angelo Sodano, Eduardo Martínez Somalo y Monseñor Stanilaw, secretario polaco de Juan Pablo II. Ver *The National Catholic Reporter*, <<http://ncronline/news/accountability/money-paved-way-maciels-influence-vatican>>

²⁷ No podía ser ignorada por las autoridades vaticanas, ni por los altos cuadros de la Legión, hay pruebas documentales y testimoniales al respecto.